

## La Altura del Este-Oeste, de Rui Falero

Rui Falero fue un cosmógrafo portugués. En su época, entre el s. XV y XVI, un cosmógrafo era lo que hoy en día llamaríamos un geógrafo y la cosmografía, que ya era una disciplina antigua, estaba sufriendo profundos cambios y avances. Es más, se trataba de un saber y, como tal, era protegido y fomentado por los estados, en particular por los reinos de Castilla y de Portugal, que se consolidaban como las dos superpotencias de su época. Era el conocimiento que permitía los descubrimientos que marcaron este período de la Historia

Falero es uno de los personajes más desconocidos de la historia de la I Vuelta al Mundo, aunque en un principio fue socio de Fernando de Magallanes, a partes iguales, en su proyecto para alcanzar las Molucas navegando hacia Occidente. Magallanes estaba avalado por su experiencia práctica en Asia y sus probados antecedentes como comandante y Falero aparece como el soporte científico del proyecto, precisamente en una época y en un ambiente en que el Conocimiento era valorado.

La biografía de este personaje es oscura y cuanto se conoce con certeza de él se debe a su participación en el proyecto de la Armada del Maluco. De su llegada a Sevilla y sus andanzas hasta llegar a la Corte, en Valladolid, donde sería recibido junto con su socio, sabemos a través de los documentos que reflejan el encausamiento de Juan de Aranda, factor de la Casa de la Contratación. Le vemos reflejado a continuación en las Capitulaciones de Valladolid, donde el futuro Emperador Carlos, le nombra Capitán General de dicha armada, a idéntico título que Magallanes.

Bartolomé de las Casas, testigo directo de la llegada a la Corte de los dos portugueses, señala que de Falero se decía que ‘tenía un demonio familiar’ pues parece ser que el cosmógrafo tenía problemas de salud mental y a éstos o a sus posibles divergencias con Magallanes se atribuye el hecho de que, finalmente, no tomara parte en la expedición, posponiéndose su participación para una próxima ocasión que, finalmente, no llegaría nunca.

A este hecho no se opuso Magallanes quien, sin embargo, exigió llevar consigo una copia del *Regimento* de Falero. Este *Regimento* era un pequeño tratado en el que el cosmógrafo desvelaba una serie de métodos para calcular ‘la altura del este-oeste’, es decir la longitud. El cálculo de la longitud era un problema científico de primer orden en aquel momento, dado que, si bien la latitud (posición en el eje Norte Sur) podía calcularse, midiendo la altura del Sol o de cualquier otro cuerpo celeste, gracias a un astrolabio o ballestilla, con notable precisión; no existía un método adecuado para medir la longitud.

El problema no se resolvió hasta casi 300 años más tarde, a fines del XVIII, con la invención del cronómetro marino y ello no impidió que portugueses y castellanos descubrieran, por así decirlo, el mundo entero. Sin embargo, no sólo dificultaba notablemente la navegación, sino que suponía un problema geopolítico de primer orden, puesto que la longitud era la magnitud a partir de la cual ambos reinos se habían repartido el mundo en el Tratado de Tordesillas (1494).

Los métodos que propuso Falero en su *Regimiento de la Arltura del Este Oeste* son de dos categorías: aquellos que, estando bien formulados teóricamente, resultan de muy difícil aplicación práctica, por la precisión que demandan las medidas necesarias; y aquellos que, directamente, se basan en premisas teóricas que hoy sabemos que eran erróneas.

Andrés de San Martín, piloto de la San Antonio, ensayó estos métodos y señaló que el que se basa en las conjunciones de la luna con otros planetas le pareció de provecho. Midió, gracias a éste, la posición respecto a Sevilla de San Julián de la Patagonia con gran precisión, con menos de un grado de error.

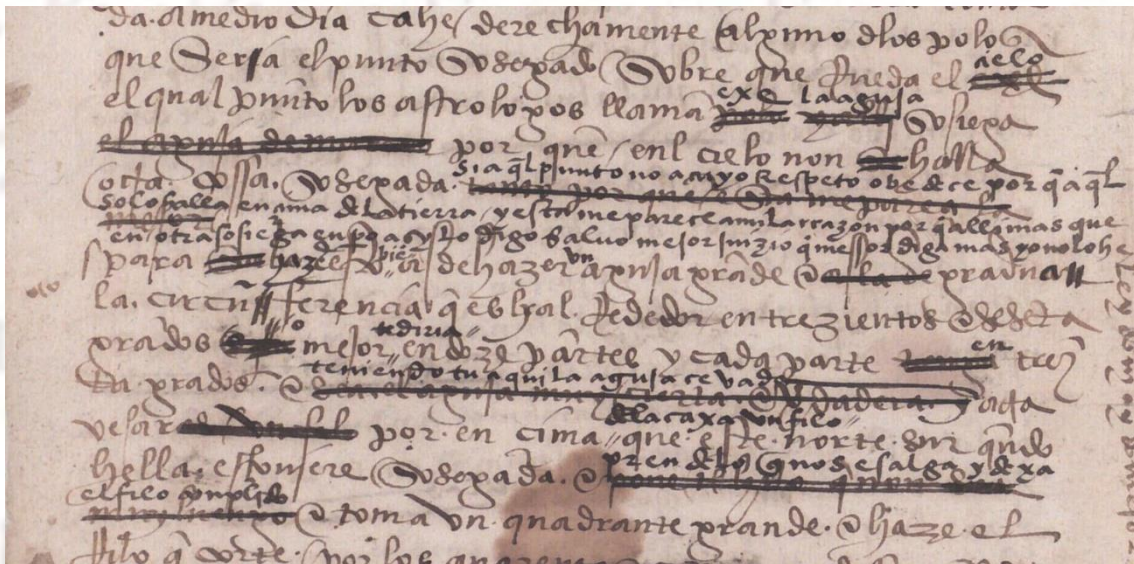
De este *Regimiento* tan sólo se conoce la copia conservada en el Archivo General de Indias (Patronato, 263, R.3).

Durante este mes de Mayo, el original del Regimiento de Rui Falero se exhibe en la exposición *La Fábrica del Mundo* que puede visitarse en la primera planta del Edificio de la Lonja del Archivo General de Indias, en Sevilla.

Se publicó en 1893 en la Revista General de Marina, tomo XXXII, una transcripción de Fernando de Navarrete de dicho *Regimiento*, cuya identificación como obra de Rui Falero se debe al excelente estudio de Avelino Teixeira da Mota (1986), elaborado a partir de la transcripción de Navarrete.

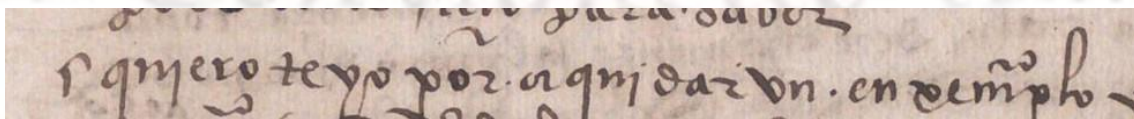
No se trata, por lo tanto, en ningún caso de un documento inédito, ni fue descubierto recientemente. Sí es cierto, sin embargo, que el mismo no se hallaba bien localizado, al no estar correctamente identificado, puesto que aparece como parte de un expediente de principios del s. XVII, por razones que aún deben aclararse mejor, aunque puede sospecharse legítimamente que sirvió como antecedente para la redacción de informes posteriores.

Consiste el mismo en 18 páginas in cuarto, escritas en una letra típica de la administración castellana de la época. Desde luego, no es la escritura de un portugués. Ello, sumado al hecho de que son frecuentes las enmiendas que alteran el orden de las expresiones o matizan cuestiones, provoca la impresión de que el texto fue dictado *alla prima* por Falero, probablemente a algún funcionario de la Casa de la Contratación.



El texto, frecuentemente enmendado, da la impresión de haber sido dictado sobre la marcha por su autor a un amanuense castellano.

Las explicaciones tienen un carácter didáctico y práctico:



“quiero te yo por aquí dar un ejemplo”. El texto se halla redactado en primera persona, como si de la transcripción de una explicación informal se tratara, resultando eminentemente práctico y didáctico.

Y éstas no están exentas de cierto valor literario:

*[El polo] que sería el punto sosegado sobre el que rueda el cielo [...] en el cielo no se halla otra cosa sosegada [...] y esta me parece la razón por que allá más que en otra parte sosiega [la aguja de marear].*

Aunque como puede verse, remite a planteamientos, en ocasiones, no racionales.

La ciencia es *gris* y *meticulosa* y sus ritmos son distintos de los de la épica, que tantas veces se ensalza en exclusiva a la hora de referirse a la Primera Vuelta al Mundo o a tantos otros hechos. Sin embargo, Rui Falero y la Casa de la Contratación que recopila su texto, nos recuerdan que los grandes proyectos y progresos de la humanidad, cuentan siempre con dos ingredientes: la ciencia y la organización.

Sevilla, mayo de 2021,

Guillermo José Morán Dauchez  
del Cuerpo Facultativo de Archiveros del Estado